TEMA: PLAN DE SALVACIÓN
PARTE #2

Pastor Omar Peralta
Texto bíblico: Hebreos 11:7
Domingo 01 de Noviembre de 2026

INTRODUCCIÓN

¡A su nombre sea toda la gloria! La alabanza y la adoración se la damos únicamente a Él, porque mi corazón se alegra grandemente con aquellos que dicen: ***«Porque yo me alegre con los que decían… A la casa del Señor iremos»***. Pregúntese así mismo: ¿Estas contento? Porque teniendo la presencia de Dios hay alegría y liberta en el corazón.

Me gozo al ver a la iglesia reunida, porque donde está la presencia del Señor, allí hay plena libertad. Dios salva, sana, liberta, rompe las cadenas de opresión y bautiza con el Espíritu Santo y fuego.

Los vivos son los que deben dar alabanza al Señor; los muertos no pueden alabar a Dios, pero todo aquel que tiene vida espiritual y aliento en sus pulmones debe ofrecer un sacrificio de alabanza a nuestro Rey. Abramos inmediatamente las Escrituras en la Epístola a los Hebreos, capítulo 11, versículo 7. Leamos la Palabra honrando al Padre, al Hijo nuestro Señor Jesucristo y al Espíritu Santo. La iglesia que espera el retorno glorioso de Cristo declara:

> *«Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por fe.»*
> **Hebreos 11:7**

Oremos: *Padre, en el nombre precioso de Jesús, me dispongo a predicar tu Palabra. Te pido que salves, sanes, libertes y rompas toda cadena. Nos hemos gozado en tu presencia y ahora nos gozaremos en la revelación de tu Palabra. Reprendemos todo espíritu de estupor, distracción, odio o rencor, y lo echamos fuera en el nombre de Jesús. Proclamamos una libertad gloriosa sobre tu pueblo para que el Espíritu de alabanza fluya mientras la verdad es proclamada. En el nombre de Jesús, Amén.*

Pueden tomar asiento, amada iglesia. Recuerden que se sienta el cuerpo, pero la lengua y el corazón del creyente se mantienen en una constante actitud de alabanza a Dios. El verdadero hijo de Dios lo alaba en todo momento: sentado, acostado, trabajando o caminando.

EL PLAN DE SALVACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

El Ejemplo de Noé y la Realidad Moral de la Sociedad
En la primera entrega de esta serie sobre el ***Plan de Salvación***, abordamos cómo Dios halló a un hombre justo en medio de una generación corrompida y le entregó instrucciones precisas para salvarse del juicio del diluvio. Dios le ordenó construir un arca con especificaciones detalladas. Por la fe, Noé creyó a la advertencia divina sobre cosas que jamás se habían visto, pues hasta ese momento no llovía sobre la tierra y trabajó durante décadas advirtiendo al mundo mientras construía el vehículo de salvación.

Solamente ocho personas creyeron y se salvaron junto con los animales; el resto de la humanidad pereció. Noé actuó impulsado por un temor reverente. El temor a Dios no es miedo servil, sino la base de la sabiduría divina. Quien teme al Señor se aparta del mal y alcanza la gracia de Dios.

Esta condición de violencia y corrupción moral descrita en los días de Noé es exactamente la misma que contemplamos en el mundo actual:

> *«Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: El fin de todo ser ha llegado delante de mí, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.»*
> **Génesis 6:11-13**

Hoy en día presenciamos cómo la maldad y la violencia se han multiplicado a través de los medios masivos y las redes sociales. La sociedad contemporánea se deleita observando agresiones, abusos y perversiones, dándole aprobación visual a la violencia. La Iglesia de Jesucristo debe tener un cuidado supremo sobre lo que consume y aprueba con su mente y sus sentidos. Como pueblo guardado por la sangre de Cristo, no podemos participar de la

corriente de corrupción del mundo. El Plan de Salvación exige un retorno absoluto a la Palabra de Dios y el cultivo de la lectura bíblica en nuestros hogares para formar a nuestras familias en la verdad.

EL ORIGEN DE LA CONDICIÓN HUMANA Y LA SOLUCIÓN DIVINA

El problema central del ser humano radica en la entrada del pecado al mundo y la separación espiritual que este produce entre el hombre y Dios. La Escritura define esta realidad con absoluta severidad:

«Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.»
Romanos 6:23

Desde la caída en el Huerto del Edén, el pecado ha traído una sentencia de muerte sobre la raza humana. No obstante, frente a la ruina del hombre, Dios proveyó la salida perfecta. Así como proveyó el arca para Noé, Dios preparó la solución definitiva para el tiempo de la gracia:

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.»
Juan 3:16

En el Antiguo Testamento, el arca de salvación era una estructura de madera; en el Nuevo Pacto, la salvación es una Persona: Jesucristo, el Hijo del Dios viviente. La salvación no es por obras humanas para que nadie se gloríe, sino por el misterio de la encarnación y la gracia divina:

«En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.»
Juan 1:1-5, 14

Dios mismo se manifestó en carne para rescatar lo que se había perdido. Las tinieblas de este mundo no pueden prevalecer contra la luz de Cristo. Por esta razón, ninguna arma forjada contra el creyente prosperará. El creyente que camina en la luz de Cristo tiene la victoria garantizada frente a la injusticia y la persecución.

LA OBRA REDENTORA Y EL SACERDOCIO DE JESUCRISTO

Para salvarnos, Jesucristo necesitó ser plenamente hombre sin dejar de ser Dios, participando de nuestra naturaleza, pero viviendo en absoluta santidad:

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.»
2 Corintios 5:21

En la cruz del Calvario, el Señor Jesús cargó sobre sí la culpa y el castigo de toda la humanidad. Él no cometió pecado jamás, pero fue hecho pecado legalmente para que nosotros recibiéramos la justicia de Dios mediante la fe. Ningún hombre, apóstol, profeta o sistema religioso puede justificar al ser humano; el único que limpia el pecado y justifica ante el Padre es Jesucristo mediante el derramamiento de su sangre.

Jesús es nuestro Gran Sumo Sacerdote, superior a cualquier orden terrenal:

«Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.»
Hebreos 4:14-16

Cristo intercede las veinticuatro horas ante el Padre por su Iglesia. Cuando el enemigo viene a acusar al creyente que tropieza o pasa por momentos de debilidad, el Señor muestra su sangre victoriosa y nos restaura con vestiduras de santidad.

SANTIDAD, VIDA FAMILIAR Y ADVERTENCIAS A LA IGLESIA

El evangelio verdadero demanda regeneración y un caminar consecuente en santidad personal. No podemos confundir el evangelio con un modernismo superficial o meras emociones pasajeras:

> *«Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.»*
> **1 Juan 3:5-6**

Quien practica el pecado deliberadamente engañándose a sí mismo está acumulando juicio. El verdadero seguidor de Cristo huye de la inmoralidad sexual, del adulterio, de la brujería y de la rebelión.

Hago un llamado urgente a la Iglesia a velar por la fidelidad en el matrimonio. El esposo debe amar y honrar a su esposa; la esposa debe amar, valorar y respaldar a su esposo. El enemigo busca infiltrarse a través de la codicia visual y la tentación sexual para destruir los hogares y robar la salvación. Debemos bloquear las acechanzas del diablo, confesando y rechazando toda iniquidad, pues «sin santidad nadie verá al Señor». El verdadero discípulo se niega a sí mismo, toma su cruz cada día y persevera en la oración.

LA VICTORIA DE LA RESURRECCIÓN Y NUESTRA ESPERANZA GLORIOSA

La piedra angular de nuestra fe es el hecho histórico y espiritual de la resurrección de Jesucristo:

> *«Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.»*
> **1 Corintios 15:3-6**

Jesús venció la muerte y el sepulcro. Las religiones humanas tienen a sus líderes en la tumba, pero la tumba de Cristo está vacía. Él destruyó el imperio de la muerte para librarnos del temor y darnos la certeza de la vida eterna.

Nuestra santificación y posición en Dios han sido perfeccionadas en la cruz:

«Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.»
Colosenses 1:21-23

«En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.»
Hebreos 10:10

«Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.»
1 Juan 2:2 (RVR1960)

Cuando la final trompeta suene, los muertos en Cristo resucitarán primero y los creyentes que estemos vivos seremos transformados. Nuestra esperanza no descansa en las cosas perecederas de este mundo, sino en la eternidad con nuestro Salvador.

LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO Y SALVACIÓN

Frente al mensaje todopoderoso del Plan de Salvación, la pregunta fundamental que debe hacerse toda persona es la misma que le formularon a los apóstoles en la antigüedad:

*«Y sacándolos, les dijo: Señores, **¿qué debo hacer para ser salvo?** Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.»*
Hechos 16:30-31

«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.»
Efesios 2:8-9

«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.»
Hechos 4:12

No hay salvación en otro nombre. Ni en rituales, ni en religiones, ni en la justicia propia. La salvación está de manera exclusiva en Jesucristo.
Póngase de pie, amada Iglesia. Entreguemos nuestras vidas nuevamente al Señor y adoremos con todo nuestro corazón a Aquel que nos dio vida y salvación eterna.

CITAS BÍBLICAS EN ORDEN CRONOLÓGICO Y ESTRUCTURAL

1. **Hebreos 11:7**
   «Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por fe.»

2. **Génesis 6:11-13**
   «Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: El fin de todo ser ha llegado delante de mí, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.»

3. **Romanos 6:23**
   «Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.»

4. **Juan 3:16**
   «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.»

5. **Juan 1:1-5, 14**
   «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.»

6. **2 Corintios 5:21**
   «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.»

7. **Hebreos 4:14-16**
   «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.»

8. **1 Juan 3:5-6**
   «Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.»

9. **1 Corintios 15:3-6**
   «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.»

10. **Colosenses 1:21-23**
    «Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.»

11. **Hebreos 10:10**
    «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.»

12. **1 Juan 2:2**
    «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.»

13. **Hechos 16:30-31**
    «Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.»

14. **Efesios 2:8-9**
    «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.»

15. **Hechos 4:12**
    «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.»